

**LA ESCUELA QUE CRECE:  
ESTRUCTURA BRUTAL Y TRAMA EN EL COLEGIO SAINT GEORGE**

**Ursula Exss Cid**

Arquitecta Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Profesora Asistente Escuela de Arquitectura y Diseño Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Estudiante de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile  
Becaria Conicyt

El Comendador 1970, Providencia, Santiago de Chile, f: 56 2 23 54 77 02 usexss@uc.cl

## RESUMEN

Durante la década de los sesenta, distintos edificios escolares introdujeron el concepto de *flexibilidad espacial*, con propuestas arquitectónicas inéditas para su tiempo en el contexto chileno y latinoamericano. Dentro de ellas resulta de interés el edificio escolar “en trama” que este artículo analiza, tomando como caso de estudio un colegio privado, el colegio Saint George que en 1969 construye su nuevo edificio en Santiago de Chile. Proyectado por los arquitectos Gustavo Munizaga, Manuel Atria, Francisco Lira y José Antonio Gómez a partir del principio de trama, el proyecto para el Colegio Saint George recurre a la tipificación de sus elementos para una construcción racionalizada en etapas, explorando un sistema orgánico de expansión. Lo que interesa particularmente para efectos de este trabajo es la relación existente entre los conceptos de flexibilidad y crecimiento asociados a la trama, y el predominio de una estructura de carácter brutal.

En la propuesta, la *trama* organiza todos los elementos del programa bajo una modulación espacial única, que sirve tanto a aulas, comedores, biblioteca e incluso la capilla del colegio. La trama - entendida como ente abstracto – es, sin embargo, concretamente dibujada por la estructura portante. El tratamiento plástico de sus elementos tipo - pilares, vigas y gárgolas- prefabricados en hormigón, configura una “gramática” que, en concordancia con los propósitos brutalistas, busca hacer inteligible el total, en este caso el total del programa escolar.

Se argumenta que el calce entre estructura portante y trama abstracta se ubica en una transición entre la sensibilidad brutalista y una visión estructuralista del espacio, y donde particularmente el principio *brutal* surge en diálogo con aspectos propios del programa escolar y las tendencias educativas de mediados de siglo. A partir de consideraciones como la flexibilidad del aprendizaje en el aula, o del edificio a la escala del niño, se moldea una propuesta arquitectónica de carácter brutalista pero no monumental, y donde la dimensión ética presente en la discusión brutalista comparece ante el edificio escolar entendido como artefacto educativo en sí mismo.

**Palabras claves:** arquitectura escolar; Brutalismo; trama.

## ABSTRACT

During the 60s, the concept of spatial flexibility was introduced into several school buildings, with unprecedented architectural proposals for its time in a Latin American context. Within them, is the concept of a school building as a mat, which this article analyses and which takes as case of study a private school Saint George. In 1969, this school has constructed its new buildings in Santiago, Chile. Projected by the architects Gustavo Munizaga, Manuel Atria, Francisco Lira and Jose Antonio Gomez under the concept of "mat", the project of Saint George School appeals to the typification of its elements for a rationalized construction on stages, exploring an organic system of expansion. What is of particular interest for this work is the relation between the concepts of flexibility and growth, and the predominant brutal structure that characterizes this proposal.

A grid organizes all the elements of the program under a spatial modulation that serves classrooms, cafeteria, the library and even the school chapel. The grid understood as an abstract entity is, nevertheless, concretely drawn in space by the main structure. The esthetic treatment of its typified elements—pillars, beams and gargoyles—prefabricated in concrete, configures the "Grammar" which, in concordance with the brutalist purposes, searches the intelligibility of the whole, in this particular case, the whole school program.

The argument will sustain that the coincidence between structure and the abstract grid places itself in the transition between the brutalist sensibility and a structuralist vision of space; where the brutal principle is in dialogue with aspects of the school program and the educational tendencies of the midcentury. From considerations such as flexible learning in the classroom or the building at a children scale, a brutalist but non- monumental proposal is moulded, where the ethic dimension of the brutalist discussion applies to the school building understood as an educative artifact itself.

**Keywords:** school architecture; Brutalism; grid.

## LA ESCUELA QUE CRECE: ESTRUCTURA BRUTAL Y TRAMA EN EL COLEGIO SAINT GEORGE

El colegio Saint George fue proyectado por los arquitectos Manuel Atria, José Antonio Gómez, Francisco Lira y Gustavo Munizaga, en el año 1968. La propuesta planteaba una trama de recintos desarrollados en base a un sistema constructivo único para todo el conjunto, prefabricado y normalizado en base a piezas modulares. El proyecto enfatizó en la unidad y adaptabilidad del sistema conforme a su organización en trama. Lo que interesa particularmente para efectos de este trabajo es la relación existente entre los conceptos de flexibilidad y crecimiento asociados a la trama, y el predominio de una estructura de carácter brutal.

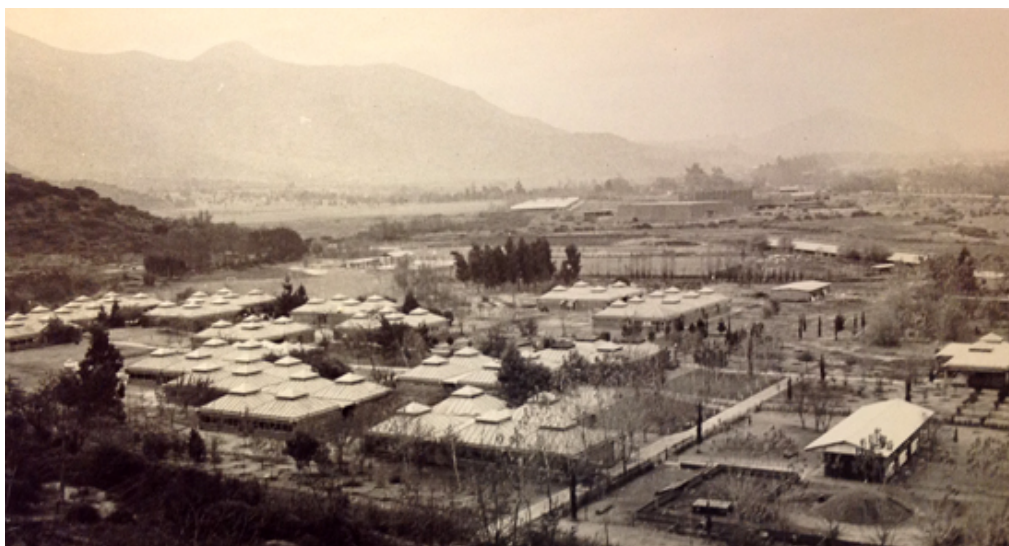


Figura1: vista panorámica del colegio Saint George.

Fuente: Archivo de Originales SGLM. FADEU. Pontificia Universidad Católica de Chile.

El colegio Saint George se constituyó rápidamente como uno de los referentes de la arquitectura escolar de su tiempo en el contexto chileno, pero cuyo reconocimiento en general permanece en la oralidad, sin que se haya fijado extensivamente en estudios posteriormente publicados. Exceptuando la publicación de sus propios arquitectos en la revista chilena de arquitectura Auca<sup>1</sup>, realizada al tiempo que se entregaba la primera etapa de su construcción en 1970; y algunas referencias tangenciales que hacen arquitectos de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos en sus publicaciones, hermanando a este colegio privado con sus propios sistemas constructivos experimentales de crecimiento multidireccional para la construcción de escuelas públicas, que son contemporáneos al colegio Saint George. La propuesta arquitectónica de este colegio ha sido referida en pequeños artículos o entrevistas a sus arquitectos, en general desde una perspectiva que destaca por una parte la economía de medios que caracteriza su construcción, y por otra su configuración a modo de trama que presenta al conjunto arquitectónico

del colegio como una pequeña ciudad<sup>2</sup>. Sin embargo no se ha desarrollado mayormente cómo este planteamiento estructuralista de la trama como ciudad, que puede ser apreciado inmediatamente observando las plantas de arquitectura, se relaciona con la formulación de un sistema constructivo que se traduce en un juego de piezas estructurales de un cierto carácter brutal, que se reconoce en la imagen formal del conjunto, por ejemplo en fotografías.

El Brutalismo no ha sido desarrollado conceptualmente por arquitectos e historiadores en el caso Chileno, como lo ha sido por ejemplo para la arquitectura en Brasil o Argentina. Sin embargo, resulta interesante levantar una la mirada de obras, que sin ser necesariamente consideradas como obras brutalistas, pueden ser vistas desde la perspectiva de lo que la literatura ha referido más ampliamente como una sensibilidad brutalista<sup>3</sup>. Sensibilidad que concordante con la lectura que hace Rainer Banham del discusión brutalista, oscilaría entre una caracterización estilística a partir del uso de los materiales brutos, pero más allá de ella, también en una esencia ética y social vinculada a ella<sup>4</sup>.

### **Panorama escolar**

El panorama de la arquitectura para la década de los sesenta en Chile, ha sido descrito en términos generales como un tiempo de renovación, asociado a procesos políticos, económicos, sociales y culturales. Diferentes experiencias de prefabricación buscaron aproximar arquitectura e industria, especialmente en áreas como la vivienda, el urbanismo, y también en el área específica de la arquitectura escolar.

En torno a los edificios escolares para este tiempo, se levantaban enérgicamente entre los arquitectos, los conceptos de *flexibilidad espacial* y *crecimiento*, que buscaban dejar de lado la rigidez que se atribuía a la arquitectura de las escuelas de décadas anteriores. Rigidez que no permitía avistar una solución a la construcción escolar como problema de producción masiva. La construcción de un argumento para la renovación se configura en cierta forma, a partir de la identificación de imperativos políticos sociales y educativos, que hasta cierto punto calzaban con las intenciones arquitectónicas de un cambio de generación que apuesta por tipologías arquitectónicas inéditas para su tiempo, especialmente en torno a la idea de sistema. En un artículo titulado *panorama de la arquitectura educacional del último decenio* que se publica en la revista de arquitectura chilena Auca el año 1977, a pesar de las resistencias al cambio que encuentran las ideas de renovación, se afirma:

*Vemos con gran interés que algunas obras privadas y otras estatales (...), han reaccionado favorablemente, aportado soluciones arquitectónicas compatibles con la época contemporánea, con modelos de crecimiento multidireccional y soluciones especiales bien logradas<sup>5</sup>.*

La idea de un edificio escolar que alejándose de las tipologías tradicionales se aproxima a una concepción de trama, ronda diferentes proyectos, públicos y privados, para el final de la década

de los 60. La propuesta para el colegio Saint George, que se analizará a continuación, si bien se trata de un caso excepcional, puede establecerse en un cierto paralelo con las obras contemporáneas de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos, institución a cargo de la construcción de escuelas públicas en Chile, que por su parte perfila los primeros ejemplares de sus sistemas tipo de crecimiento multidireccional para la construcción experimental de escuelas. Sin entrar en el análisis de estos sistemas tipo, es interesante su consideración, pues de algún modo los sistemas de crecimiento multidireccional, que propone el departamento de arquitectura de la SCEE, intentan asimilar arquitectónicamente el vuelco que la planificación y la prefabricación han introducido durante la década, a través de propuestas que buscaron ofrecer un sistema proyectivo y constructivo de gran adaptabilidad a diferentes programas, y emplazamientos diversos.

### La trama, la flexibilidad y el crecimiento

Durante el año 1968, la congregación Santa Cruz realiza un concurso para el diseño y construcción de las nuevas dependencias para su colegio Saint George College. El colegio se traladaría desde su emplazamiento original en una ubicación céntrica de la ciudad de Santiago, a un predio al pie del cerro Manquehue, en el entonces poco poblado sector Oriente de la ciudad de Santiago, el emergente sector de mayores ingresos de la ciudad<sup>6</sup>. El proyecto que resultó seleccionado para ser construido fue proyectado por cuatro jóvenes arquitectos Atria, Lira Gomez y Munizaga, cuya propuesta como la describían en ese momento:

*(...) es un solo sistema constructivo prefabricado y normalizado, en base a piezas modulares de concreto armado vibrado y pretensado que conforma la estructura soportante fundamental y a la vez la trama de organización<sup>7</sup>.*



Figura 2: Plano de emplazamiento.  
Fuente: Archivo de Originales SGLM.  
FADEU. Pontificia Universidad Católica de

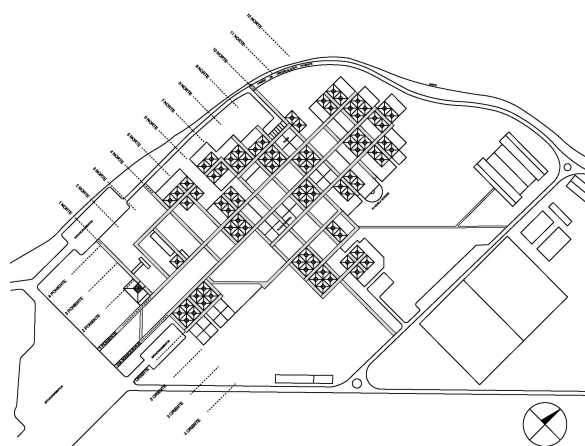


Figura 3: trama y módulos emplazamiento.  
Fuente: Dibujo propio a partir del plano de emplazamiento (Fig. 2).

Chile.

La propuesta se organiza a partir de un único módulo básico de planta cuadrada de 9 x 9 metros, que se repite formando un entramado ortogonal disperso y de distribución irregular, compuesto por agrupamientos de cinco, cuatro, tres o dos módulos. El módulo básico es una unidad-recinto, que serviría indistintamente a todos los usos del programa escolar, siendo cada módulo equivalente a un aula. A través de estos agrupamientos aparentemente libres y poco regulares se conforman subgrupos, entre unidades por ciclos: jardín infantil, primario y secundario. Los edificios especiales de uso común, que sirven a toda la comunidad escolar, y que por lo tanto son de mayor extensión que un aula, como la biblioteca, la capilla, o los comedores, inicialmente también se proyectan en base a la sumatoria del módulo base de 9 x 9 metros, característica que define la unidad y adaptabilidad de la propuesta.

El conjunto de recintos es atravesado por un trazado ortogonal de circulaciones peatonales de 3 metros de ancho, equivalente a un tercio del módulo básico, formando un entramado regular que se repite en las direcciones norte-sur y oriente-poniente cada 18 metros, es decir, cada dos módulos. A través de este entramado que se extiende por todo el conjunto se privilegia la circulación peatonal, mientras que una única vía de uso vehicular conforma una circunvalación que encierra el total. La circulación peatonal es valorada por sus arquitectos, por una parte como elemento unificador que entrega orden y jerarquía al conjunto, y por otra parte desde su función dinámica, como elementos de diversidad que buscan ofrecer la “máxima flexibilidad y multiplicidad en las experiencias visuales y en las posibilidades de conexión entre los elementos de la malla”<sup>8</sup>. La diversidad que se buscó proponer, en este sentido, tiene menos que ver con la variabilidad de los volúmenes edificados, que con las posibilidades de aproximación que la trama de circulaciones ofrece a sus habitantes en lo cotidiano. Entre los módulos edificados se forman pequeños patios abiertos que se suceden recortados por los recintos interiores y delineados por pequeños muretes de contención, que siguiendo la modulación de la trama, adoptan diferentes niveles de acuerdo a la pendiente del terreno natural que baja suavemente desde el cerro Manquehue. Circulaciones y patios son sensibles a la geografía, presente en las vistas y en el tratamiento de los desniveles que incitan al recorrido, al descubrimiento<sup>9</sup>.



Figura 4: Patios entre aulas, en los inicios del colegio (1970)



Figura 5: Patios aterrizados y circulaciones entre aulas, en la actualidad.

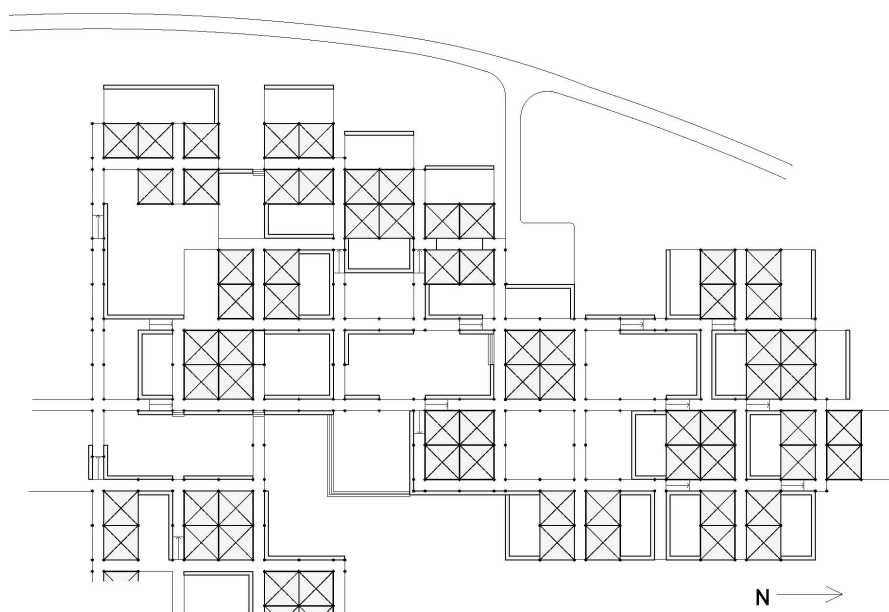


Figura 6: formación de patios y circulaciones entre los módulos.

Fuente: dibujo propio a partir de plano de planta en Archivo de Originales SGLM. FADEU. Pontificia Universidad Católica de Chile.

El diseño del edificio escolar presenta desafíos específicos en torno a la necesidad de dar cabida “los cambiantes métodos de enseñanza”, que para este tiempo ya es una expresión de uso generalizado en las discusiones disciplinares. Por ejemplo revista Auca en un número dedicado a la arquitectura escolar enfatiza que “la rápida evolución de las ciencias contemporáneas, de las concepciones y técnicas de la educación, determinan que por muy perfectos que parezcan los espacios escolares de hoy, si están concebidos estáticamente les espera un pronta y fatal obsolescencia”<sup>10</sup>. La concepción estática del edificio es reemplazada por una visión dinámica, donde el edificio es objeto de constante transformación, y donde flexibilidad espacial y crecimiento parecen ofrecer una salida a las demandas pedagógicas.

El concepto de flexibilidad ha sido utilizado para designar indistintamente cualidades espaciales de diferente naturaleza, a veces incluso contradictorias. En el colegio Saint George se entiende por flexibilidad la capacidad de adaptabilidad de su módulo-recinto básico. Esta adaptabilidad es definida a la vez, por dos características del módulo básico: transformabilidad e intercambiabilidad. Por transformabilidad se designa la capacidad de transformación simultánea y sucesiva de los recintos docentes, tanto por la posibilidad de dar cabida a diferentes organizaciones al interior del aula, que es propiciada por la planta cuadrada; como por la transformación efectiva de los recintos docentes mediante elementos móviles para servir a clases expositivas tradicionales, clases activas, trabajo individual y en equipos. Por intercambiabilidad se entiende la capacidad de cambiar el destino y uso de los recintos en el tiempo, condición que se asocia a la dotación de un único tipo de espacio adecuado para diferentes usos docentes<sup>11</sup>.



Figura 7: Interior de una sala de clases en su primer año de uso.

Fuente: Archivos Generales Colegio Saint George



Figura 8: Interior de una sala de clases del ciclo primario en la actualidad.

Fuente: Imagen propia

Por otro lado, la idea de crecimiento progresivo se incorpora en el edificio, que concebido modularmente en unidades repetibles adaptables e intercambiables, proyecta a futuro su expansión en forma integral y armónica. Para sus arquitectos, el crecimiento es una medida de corte racional, pues se asocia a la economía de medios que el proyecto demanda, al mismo tiempo que de carácter orgánico, asociado a construcción progresiva de la trama. Ante el reconocimiento de que el medioambiente físico es determinante del proceso educativo, el crecimiento, se distingue además como una dimensión educativa de interacción entre el niño y el edificio escolar:

*El alumno se desarrolla con su colegio nuevo y crece junto con él. El lugar, el local, el sistema de vida, tradiciones y valores que implica el colegio, informan tanto al alumno como éste a su vez conforma al colegio.<sup>12</sup>*

La trama es el elemento arquitectónico coordinador entre las partes del conjunto, coordina lo individual y lo colectivo. La trama es también el elemento coordinador de su crecimiento integral, coordina presente y futuro. En otro plano, esta trama, como espacio habitable que como se decía, se recorre e incita al descubrimiento, es también un instrumento fenoménico y por lo tanto esencialmente educativo:

*Se trata de crear por lo tanto un ámbito ordenado, articulado y jerarquizado según funciones pedagógicas explícitas y otras actividades para-pedagógicas como los programas extra-curriculares tradicionales en el colegio, de modo que el niño encuentre a través de la arquitectura un instrumento de su propia evolución y se identifique con ella.<sup>13</sup>*

### **Estructura brutal**

El elemento de la trama, como estructura abstracta de organización y jerarquización del conjunto que se ha descrito, no es indiferente de su estructura física. Si bien es posible argumentar que la obra está teóricamente más próxima a lo que en unos años Alison Smithson caracterizaría como matbuilding, parece importante destacar que tanto la trama como la presencia de una estructura portante protagonista, son elementos que conviven, configurando en conjunto la principal apuesta



formal y simbólica del edificio. En esta convivencia, la obra de arquitectura es dinámica, oscilando entre diferentes sensibilidades arquitectónicas y culturales contemporáneas, en una transición. Los elementos constructivos, tipificados y prefabricados, tienen una presencia estética en el total, que es enfatizada por el modo en que sus arquitectos han querido presentarla, por ejemplo, en fotografías publicadas de la obra. El sistema constructivo está provisto de un juego de piezas prefabricadas en hormigón, que se compone de unos elementos verticales - los pilares en cruz - y otros horizontales - las vigas en forma de L, y las canales de agua lluvia. Se trata de componentes estructurales pensados para ser vistos, cuidadosamente elaborados, y ensamblados, en que se reconoce la expresión de una arquitectura, que abordada como sistema, se basa en un conjunto de partes organizada por un juego relaciones entre partes. De este modo, la visibilización de la condición sistémica de la obra, se da recurriendo a valores expresivos de los materiales brutos y los encuentros desnudos entre los componentes del sistema. En este sentido, cada pilar en cruz, es testimonio del ensamble, o nudo estructural como acontecimiento que origina la obra, que da cuenta de su proceso constructivo.

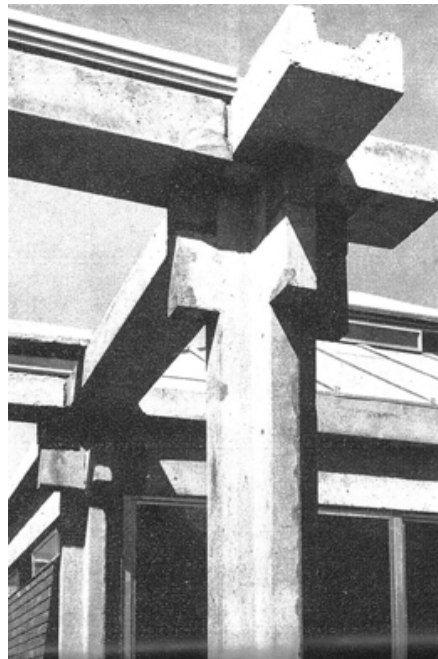


Figura 9: fotografía del encuentro de un pilar en cruz, vigas y canal de agua lluvia.  
Fuente: Revista Auca n°19 1970, p. 68.

En esta obra de fines de la década del sesenta, particularmente en la apuesta por lo que sus arquitectos identifican como la adopción de una “imagen neutral”, resuenan todavía los ecos de una resistente nueva objetividad, atribuible a importantes edificios escolares modernos como el proyecto para la Peterschule en Basilea (1926) de Hannes Meyer y Hans Wittwer, o de la escuela al aire libre de Amsterdam de Jan Duiker<sup>14</sup> (1928), donde el planteamiento antiesteticista es emparejado a la idea de una propuesta racional. Pero como se ha señalado en revisiones más recientes, atribuyendo una simplificación sobre tensión existente entre los fundamentos racionales y estéticos en estas obras:

*Como si la función y la estructura fueran a suministrar su propia lógica, que se traduciría de manera natural en un lenguaje formal adecuado. Por muy esencial, clara y lógica que sea una premisa, no podrá nunca en si misma conducir a una forma de belleza inherente. Obviamente las cosas no son tan sencillas<sup>15</sup>.*

La tensión entre el fundamento y la estética racionales, está presente en la búsqueda de una expresión estética neutral y objetiva para el Colegio Saint George:

*Hemos optado por alejarnos de todo mero formalismo o simbolismo, buscando una expresión simple y total que refleje los criterios de eficacia que caracterizan al colegio, el sentido de servicio que es propio de su filosofía, una diversidad unitaria que se traduzca en el espacio de organización interna<sup>16</sup>.*

A pesar de la renuncia a todo simbolismo hecha a nivel de discurso, la voluntad de expresar lo simple y lo total, y más aún de reflejar eficacia, queda plasmada simbólicamente en la obra y en sus representaciones. De la observación de las fotografías publicadas, donde la obra de arquitectura es presentada por arquitectos para arquitectos, se evidencia el tratamiento estético de los componentes estructurales, que aún con toda su simpleza, lejos de ser neutral celebra sus texturas y ensambles. Independientemente de cuan artesanal termine siendo efectivamente la construcción, y cada vez más en las posteriores etapas de construcción, pero manteniéndose un cuidado por las texturas y por el calce de cada junta que quedará a la vista. En cierta forma, es el proceso de construcción el que se estetiza a través de sus componentes arquitectónicos<sup>17</sup>. Y esto parece ser una clave fundamental para una obra que no aspira a tener una fecha de término, sino a seguir creciendo y construyéndose en el tiempo.

### **Ética brutalista y edificio educativo**

Aspectos como la simpleza formal, una geometría reconocible y el uso los materiales brutos, son características que fueron asociadas al Nuevo Brutalismo de los Smithson, pero que pueden ser referidas más ampliamente a una generación de arquitectos que retomaba y valoraba de la obra de sus predecesores modernos “la esencia de una gramática de la construcción”<sup>18</sup>. La claridad formal a la que la obra brutalista se acoge, Banham sugiere “debe entenderse como parte de una concepción total que quiere hacerlo sencillo e inteligible”<sup>19</sup>.

En el colegio Saint George, estos postulados encuentran un lugar en los principios de economía constructiva y austeridad formal que definen desde un comienzo el encargo arquitectónico y su proyecto educativo, sin olvidar que se trató de un concurso. Las bases de este concurso definían que para el nuevo colegio, como representante de la institución cristiana, consideran dos grandes rasgos: el primero en la importancia de proyectar de una imagen austera que “no desentone por su pobreza ni sobresalga por su opulencia”; y el segundo “evitar toda rigidez porque una institución moderna se caracteriza por su flexibilidad y ductibilidad a los futuros cambios que sean necesarios”<sup>20</sup>. Las aspiraciones arquitectónicas de renovación alcanzan una sintonía con la

austeridad y la autenticidad como valores cristianos, y con la disposición flexible y dúctil, que impacta en la relación educativa entre el niño y el edificio escolar:

*La tipificación de los espacios docentes (...) pese a que requirieron de mucho rigor y sencillez en las posibilidades de expresividad en la arquitectura, no pretenden en este proyecto negar las distinciones ni llevarnos a una uniformidad y monotonía sino, a una disciplina que permita por lo mismo al niño el encuentro con los espacios y formas para la comprensión total del colegio como síntesis formal.<sup>21</sup>*

Lo que el Colegio Saint George, como caso particular permite observar es cómo se perfila una propuesta donde la dimensión ética presente en la discusión brutalista comparece ante el edificio escolar entendido como artefacto educativo en sí mismo. Su imagen se centra en una estructura portante de carácter brutal, pero no monumental, pues se trata también del edificio educativo a la escala del niño que anunciaba *La nouvelle école* de Alfred Roth décadas antes, y que continúa presente en las reflexiones arquitectónicas para este tiempo entre los arquitectos chilenos<sup>22</sup>. La presencia escultórica de la estructura portante, su particular proporción, el tratamiento de los materiales brutos, el hormigón, pero también el ladrillo; la delineada construcción visual de los nudos y encuentros prefabricados, son elementos de una arquitectura que haciendo un paralelo con la obra brutalista, “adquiere un sentido donde lo táctil y lo fenoménico centraliza la experiencia espacial que propone”<sup>23</sup>. Lo fenoménico en esta obra en particular resulta entonces en el principal vínculo entre la trama abstracta y la estructura brutal, que permite comprender la unidad o entereza de que ambas construyen. Difícilmente se podrá hablar por separado de cada uno de estos dos elementos, aun cuando en el presente análisis se ha hecho un esfuerzo por describirlos separadamente. Estructura y trama, no son dos aspectos aislados de esta obra, sino dos elementos que se superponen desde lo fenoménico.

## **Bibliografía**

Atria, Manuel, José Antonio Gómez, Francisco Lira, and Gustavo Munizaga. “**Colegio Saint George**”. En *Auca* n°19: 64–69, 1970.

Banham, Reyner. ***El Brutalismo En Arquitectura. ¿Ética o Estética?*** Barcelona: Gustavo Gili, 1967.

Bastos, María Alice Junqueira, and Verde Zein, Ruth. “**Brutalismo: Uma nova sensibilidade superficial e plástica**”. En *Brasil: Arquiteturas Após 1950*, 75–84. Sao Paulo: Perspectiva, 2010.

---- “**La Arquitectura Escolar Nuestra Realidad Nacional. Nuevos Conceptos Sobre Educación.**”. En *Auca* n° 19: 45–54, 1970.

Liernur, Jorge francisco (comp.), Aliata, Fernando (comp.). "Brutalismo." En *Diccionario de Arquitectura en la Argentina: Estilos, Obras, Biografías, Instituciones, Ciudades*, 182–187. Buenos Aires: Clarín, 2004.

Macclure, Oscar. "Panorama de la Arquitectura Educativa en el Último Decenio" *Auca* n°32: Panorama 77, 24–25. 1977.

Hertzberger, Herman "Nota". En *Jan Duiker* por Molema, Jan, 3-5. Barcelona: Gustavo Gili. p. 1991.

Documentos sin publicar citados en el artículo:

Atria, Manuel, José Antonio Gómez, Francisco Lira, and Gustavo Munizaga. 1968. "Memoria Explicativa Saint George's College". Santiago de Chile: Sin publicar. En Archivos Generales Colegio Saint George.

**Concurso restringido de ante-proyecto del nuevo plantel de educación del Saint George College.** Documento sin fecha. Director del concurso: Luis Mitrovic B. Arquitecto. Santiago de Chile. En Archivo de Originales Sergio Larraín García Moreno. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile

---

<sup>1</sup> Ver Atria, Munizaga, Gómez, and Lira. "Colegio Saint George." En revista *Auca* 19 {1970}: 64–69.

<sup>2</sup> --- "Los 75 años del colegio que se levantó en los extramuros de la ciudad". En: *Diario la Tercera* 19-06-2011, p. 58

<sup>3</sup> Ver por ejemplo para el caso Argentino: Liernur, Jorge francisco y Aliata, Fernando. "Brutalismo" En *Diccionario de Arquitectura en la Argentina: Estilos, Obras, Biografías, Instituciones, Ciudades*, {Buenos Aires: Clarín, 2004} 182–187.

<sup>4</sup> Banham, Reyner. *El Brutalismo En Arquitectura. ¿Ética o Estética?* {Barcelona: Gustavo Gili, 1967}.

<sup>5</sup> Macclure, Oscar. "Panorama de la Arquitectura Educativa en el Último Decenio" {*Auca* n°32, 1977}, p. 24

<sup>6</sup> proceso que ha sido identificado como el desplazamiento de los colegios privados a las afueras de la ciudad siguiendo de acuerdo a las preferencias residenciales de la población de mayores ingresos, y de acuerdo a las tendencias pedagógicas asociadas a la tipología de campus.

<sup>7</sup> Atria, et al. 1970 p. 65

<sup>8</sup> Atria et al. 1968 p. 7

<sup>9</sup> *Ibíd.* p. 13

<sup>10</sup> --- "Nuestra realidad nacional. Nuevos conceptos sobre educación" {*Auca* n°19, 1970}: p. 54

<sup>11</sup> Atria et al. 1970, p. 65

<sup>12</sup> Atria et al. 1968 p 12

<sup>13</sup> *Ídem.*

<sup>14</sup> Es interesante que para levantar una conceptualización de la nueva objetividad Kenneth Frampton refiera a estos dos edificios escolares. El programa de la escuela fue un lugar privilegiado para el desarrollo de los planteamientos que de intensa carga social y política caracterizaron a la nueva objetividad. Ver Frampton, Kenneth. "Nueva Objetividad: Alemania, Holanda y Suiza, 1923-1933." En *Historia Crítica de La Arquitectura Moderna*, 4° edición {Barcelona: Gustavo Gili}: 132–143

<sup>15</sup> Hertzberger, Herman "Nota". En *Jan Duiker* por Molema, Jan {Barcelona: Gustavo Gili, 1991} p. 4

<sup>16</sup> Atria et al. 1968 p. 13

<sup>17</sup> El proceso de estetización de la construcción y los materiales, que puede ser leído por ejemplo en las fotografías de Nigel Henderson de la construcción de la escuela Hunstaton, donde carretillas, tablonces y otros objetos propios de la construcción son expuestos, con un rigor artístico equivalente al de las fotografías de arquitectura de la obra terminada.

<sup>18</sup> Banham Op. cit . p. 17

<sup>19</sup> *Ibíd.* p. 19

<sup>20</sup> Extraído de las bases del concurso: *Concurso restringido de ante-proyecto del nuevo plantel de educación del Saint George College.* Documento sin fecha. Director del concurso: Luis Mitrovic B. Arquitecto.

<sup>21</sup> Atria et al. 1968 p. 7-8

<sup>22</sup> Alfred Roth seguía siendo citado por ejemplo en publicaciones como "Nuestra realidad nacional. Nuevos conceptos sobre educación" en la revista *Auca* n°19, {1970}:45-54.

<sup>23</sup> Liernur y Aliata 2004 Op. Cit. p. 183